

JUAN MANUEL DANZA
Editor

VII

JORNADAS DE INVESTIGACIÓN EN HUMANIDADES

HOMENAJE A
JUAN CARLOS GARAVAGLIA

5 AL 7 DE DICIEMBRE DE 2017



COLECCIÓN
CIENCIAS SOCIALES
Y HUMANIDADES



DEPARTAMENTO
DE HUMANIDADES
UNS

VII Jornadas de investigación en humanidades / Mariano Martín Schlez... [et al.];
editor Juan Manuel Danza. - 1a ed. - Bahía Blanca: Editorial de la Universidad
Nacional del Sur. Ediuns, 2023. Libro digital, PDF
Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-655-333-9

1. Historia. 2. Literatura. 3. Filosofía Contemporánea. I. Schlez, Mariano Martín
II. Danza, Juan Manuel, ed.
CDD 300



Editorial de la Universidad Nacional del Sur
Santiago del Estero 639 | (B8000HZK) Bahía Blanca | Argentina
www.ediuns.com.ar | ediuns@uns.edu.ar
Facebook: Ediuns | Twitter: EditorialUNS



Diseño interior: Alejandro Banegas

Diseño de tapa: Fabián Luzi

Corrección y ordenamiento: Juan Manuel Danza

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución - No Comercial-Sin
Derivadas. <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0>



Queda hecho el depósito que establece la ley n° 11723

Bahía Blanca, Argentina, agosto de 2023.

© 2023 Ediuns.



Universidad Nacional del Sur

Autoridades

Rector

Dr. Mario Ricardo Sabbatini

Vicerrectora

Mg. Claudia Patricia Legnini

Secretario General de Ciencia y Tecnología

Dr. Sergio Vera



Departamento de Humanidades

Autoridades

Director Decano

Dr. Emilio Zaina

Vice Directora Decana

Lic. Mirian Cinquegrani

Secretaria Académica

Lic. Eleonora Ardanaz

Sec. de Extensión y Relac. institucionales

Dra. Alejandra Pupio

Sec. de Investigación, Posgr. y Form. Continua

Dra. Sandra Uicich

Comité académico

Dr. Sandro Abate

Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur - CONICET

Dra. Marta Alesso

Fac. de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de La Pampa

Dra. Ana María Amar Sánchez

Spanish and Portuguese Department, University of California, Irvine

Dra. Adriana Arpini

Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo - CONICET

Dr. Marcelo Auday

Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur

Dr. Eduardo Azcuy Ameghino

Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de Buenos Aires

Dr. Fernando Bahr

Facultad de Humanidades y Ciencias, Universidad Nacional del Litoral - CONICET

Dra. M. Cecilia Barelli

Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur

Dra. Dora Barrancos

Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires - CONICET

Dr. Raúl Bernal Meza

*Departamento de Relaciones Internacionales, Facultad de Ciencias Humanas,
Universidad Nacional del Centro*

Dr. Hugo E. Biagini

*Centro de Estudios Históricos, Universidad Nacional de Lanús - Facultad de Ciencias Sociales,
Universidad de Buenos Aires - CONICET*

Dr. Lincoln Bizzozero

Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República, Uruguay

Dra. Mercedes Isabel Blanco

Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur

Dra. Nidia Burgos

Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur

Dr. Roberto Bustos Cara

Departamento de Geografía, Turismo y Arquitectura, Universidad Nacional del Sur

Dra. Mabel Cernadas

Universidad Nacional del Sur - CONICET

Dra. Laura Cristina Del Valle

Departamento de Humanidades Universidad Nacional del Sur

Dr. Eduardo Devés Valdés

Instituto de Estudios Avanzados, Universidad de Santiago de Chile

Dra. Marta Domínguez

Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur

Dr. Oscar Esquisabel

(Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata- Instituto de Estudios sobre la Ciencia y la Tecnología, Universidad Nacional de Quilmes - CONICET

Dra. Claudia Fernández

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata - CONICET

Dra. Ana Fernández Garay

Departamento de Letras, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de La Pampa - Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires - CONICET

Dra. Estela Fernández Nadal

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional de Cuyo - CONICET

Dra. Lidia Gambon

Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur

Dr. Ricardo García

Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur

Dra. Viviana Gastaldi

Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur

Dra. María Mercedes González Coll

Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur

Dr. Alberto Giordano

Facultad de Humanidades y Ciencias, Universidad Nacional del Litoral - CONICET

Dra. María Isabel González

Instituto de Arqueología, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires

Dra. Yolanda Hipperdiner

Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur - CONICET

Dra. Silvina Jensen

Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur - CONICET

Dra. María Luisa La Fico Guzzo

Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur

Dr. Javier Legris

*Departamento de Humanidades, Facultad de Ciencias Económicas,
Universidad de Buenos Aires - CONICET*

Dra. Celina Lertora Mendoza

CONICET

Dr. Fernando Lizarrága

Facultad de Humanidades, Universidad Nacional del Comahue - CONICET

Dra. Elisa Lucarelli

*Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación, Facultad de Filosofía y Letras,
Universidad de Buenos Aires*

Dra. Stella Maris Martini

Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires

Dra. Elda Monetti

Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur

Dr. Rodrigo Moro

Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur - CONICET

Dra. Lidia Nacuzzi

*Departamento de Ciencias Antropológicas, Facultad de Filosofía y Letras,
Universidad de Buenos Aires - CONICET*

Dr. Ricardo Pasolini

Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional del Centro - CONICET

Psicoanálisis en la universidad: investigar la adolescencia

María Andrea Negrete¹

1. Introducción

La juventud como objeto de investigación científica en el país emerge con claridad en los últimos veinte años, dándose una producción continua y en expansión desde ese entonces. Esto tiene también relación con el tiempo histórico de emergencia de la juventud como sector social auto y hetero-identificado. Explicar la categoría juventud significa revelar cómo han sido estudiados los jóvenes: con qué caracterización del contexto, desde dónde, qué se ha mirado y cómo se lo ha hecho. En 1996 el argentino Mario Margulis hace hincapié en que el término *juventud* tiene usos particulares, sentidos singulares y efectos concretos.

Es de resaltar que los estudios sobre juventud en el país fueron iniciados desde la Sociología, y será ésta una marca y tendencia en el desarrollo del campo. La aclaración que la juventud no es una categoría definida exclusivamente por la edad y con límites fijos de carácter universal se encuentra en casi todos los textos revisados. Los autores toman precauciones para no pensar la juventud como un período fijo en el ciclo de vida de los hombres y las mujeres, un momento universalizable, en el que todos entrarán y saldrán en el mismo momento más allá de sus condiciones objetivas de vida, su pertenencia cultural o su historia familiar. El acuerdo es que, si lo juvenil es una condición social, su explicación no puede estar en el sí mismo, sino que corresponde (re)construirla desde cómo es vivida y explicada por los que se consideran jóvenes y cómo es interpelada desde otros grupos de edad, desde las industrias mediáticas y

¹ Departamento Humanidades, UNS, correo electrónico: mnegrete@criba.edu.ar.

desde los productos que se le ofrecen (industria de la moda, música, audiovisual, entretenimientos, etc.), en el marco de la diversidad y la desigualdad.

Se observa en las investigaciones del siglo XXI y varias de fines del siglo XX, tanto a nivel internacional como nacional, una preeminencia del punto de vista relacional para el análisis de lo juvenil, donde el y la joven son concebidos como actores sociales completos, inmersos en relaciones de clase, de edad, de género, étnicas y raciales. La juventud se piensa como un modo que tiene la sociedad y la cultura de hacer vivir una parte de la vida: es el modo de explicar, de dar sentido, de practicar, de habitar, ese espacio social de la experiencia desde diferentes situaciones y distintas posiciones sociales.

La opción de muchos investigadores por el plural juventudes se debe interpretar no como un neologismo banal sino como una lucha política de afirmación de la heterogeneidad en oposición al discurso homogeneizador que primó en los estudios previos sobre juventud en el país, que sigue dirigiendo muchas de las políticas de intervención hacia el sector y que articula uno de los significados más reproducidos en torno a de los jóvenes invisibilizando la complejidad de sus vidas.

La irrupción de la problemática del sujeto produce, en las últimas décadas una reconceptualización de la categoría de individuo. Sujeto constituye un concepto mucho más complejo desde el cual es posible pensar al individuo sin caer en el dilema individuo-sociedad. Esto surge como consecuencia de caracterizar una dimensión propia del ser humano: lo Psíquico. En consecuencia, la categoría de sujeto ya no queda atrapada en ese recorte específico de lo individual, sino que sobre la base de lo individual (cuerpo) se extiende como subjetividad.

Naturaleza/Cultura

Marcelo Viñar (2013) plantea que no hay adolescencia estudiada como tal sino inserta en el marco societario en que se desarrolla y transita. Y no se trata de desatender las aparentes invariables biológicas de la irrupción pubertaria neurológicamente programada que desencadenan la explosión hormonal, sino cuestionar una causalidad lineal determinista, entendida como *anterioridad* o primacía biológica sobre la cultura. Se trata más bien de entender lo hormonal puberal como gatillo que dispara un trabajo mental inédito, que cada grupo individuo y grupo humano deben transitar, tramitar o resolver: “La adolescencia es mucho más que una etapa cronológica de la vida y el desarrollo madurativo; es un trabajo de

transformación o proceso de expansión y crecimiento, de germinación y creatividad” (Viñar, 2013: 22).

Pensar la adolescencia hoy, es pensarla en condiciones contemporáneas con prácticas sociales dispersas, que hacen imposible una categorización unificante. Es decir, la adolescencia debe ser pensada en función de las marcas particulares que estampan los ideales socioculturales de cada época, pero, además, resulta necesario considerar la heterogeneidad que presenta la adolescencia en los tiempos posmodernos, en el contexto de los países latinoamericanos.

Múltiples, diversas, las adolescencias se ramifican en función de la extracción socio-económica, el lugar de residencia, o la tribu que conforma el grupo de pertenencia o de referencia. Desde esta perspectiva, la adolescencia no constituye un concepto universal a-histórico, sino que resulta categorizada y problematizada según los discursos de época. Dado que la cultura produce configuraciones subjetivas mayoritariamente congruentes con sus propuestas identificatorias, sus ideales y sus prohibiciones, también los adolescentes personifican el dicho cultural, acerca de quiénes son y cómo deben ser.

No hay una noción unitaria y genérica, siempre hay una pluralidad de adolescencias y debiera estudiarse en la diversidad de contrastes, siempre desde lo singular e inédito, más allá de regularidades observables.

Construcción del objeto desde el psicoanálisis

Adolescencia no es un concepto psicoanalítico. Freud, en *Tres ensayos de teoría sexual* (1905), señala dos rasgos fundamentales de la metamorfosis adolescente: el doblegamiento de las fantasías incestuosas infantiles y el desasimio de la autoridad parental. Procesos íntimamente entrelazados y solidarios con la salida exogámica.

D. Winnicott considera la inmadurez como un rasgo esencial de salud en la adolescencia, que sólo se cura con la maduración que el paso del tiempo conlleva.

Los adolescentes salen, en forma torpe y excéntrica, de la infancia, y se alejan de la dependencia para encaminarse a tientas hacia su condición de adulto. El crecimiento no es una simple tendencia heredada, sino, además, un entrelazamiento de suma complejidad con el ambiente facilitador (Winnicott, 1971: 49).

En tanto ofrece condiciones adecuadas para que el proceso de estructuración psíquica se lleve a cabo y llegue a buen puerto.

Con la pubertad, el cuerpo cambia, se desarrollan los caracteres sexuales primarios, secundarios y se accede a una nueva función, la reproducción sexuada. La irrupción pulsional fuerza a un “reordenamiento”, en palabras de Freud, de la “vida sexual infantil a su conformación normal definitiva” (Freud, 1905). Es decir, se impone, como necesaria, la constitución de una nueva imagen corporal que lo unifique y le permita al sujeto reconocerse en ese nuevo cuerpo, en el encuentro con otro cuerpo de un modo nuevo; “toda esta transformación impone al sujeto el trabajo de dar nuevos sentidos simbólicos a aquello que emerge en el orden corporal” (Farrés *et al.*, 2008), es decir, la construcción de una posición sexual. Las pulsiones parciales se subordinan al primado genital como zona erógena, y cooperan para alcanzar la nueva meta sexual, en la cual el logro del placer se pone al servicio de la reproducción. Se entrelazan la corriente sensual y tierna hacia el objeto.

Esta metamorfosis, conjuntamente con la reactivación del Complejo de Edipo, hacen imperiosa la necesidad de desligarse de los primeros objetos de amor y satisfacción pulsional, para acceder a nuevos objetos de satisfacción, con características exogámicas. La elección de objeto se consume primero en la representación; se despliega en el espacio de juego de las fantasías. El adolescente deberá “(...) doblegar y desestimar las fantasías claramente incestuosas”.² La interdicción del incesto posibilitará el acceso a nuevos objetos de amor y satisfacción pulsional.

Freud señala que, durante la adolescencia se “consume uno de los logros psíquicos más importantes, pero también más dolorosos”,³ “el desasimio de la autoridad parental”, a través de la puesta en juego de la confrontación generacional.

La adolescencia implica un proceso de acomodación en relación al cuerpo, los otros y los ideales. La puesta en historia de los tiempos de la infancia le servirá al joven en el armado de su proyecto identificador. Desde el universo conceptual de Piera Aulagnier, el yo será el encargado del constante trabajo de historización y de interpretación del proyecto identificador. El yo debe construir una versión de su historia libidinal e identificatoria (...) a su vez tiene que anclar en una historia que sustituya ese tiempo anterior a su existencia por una reconstrucción que le dé una oportunidad de encontrar una causalidad a su condición de ser,

² Freud, S. (1905), *Tres ensayos de teoría sexual*, Tomo VII, Buenos Aires, Amorrortu.

³ *Idem.*

que de razón de su presente y le haga posible pensar en un eventual futuro (Aulagnier, 1986: 89).

Investigar las adolescencias con el psicoanálisis

Considerar al psicoanálisis como herramienta teórica posibilita el análisis y la interpretación de fenómenos que estudian otras disciplinas. Sabemos que no hay campo de fenómenos puro, que dicho campo es recortado por los conceptos que ordenan la experiencia y nos permiten ubicarnos en ella; describimos un cierto campo de fenómenos; lo ordenamos con conceptos previos que se van precisando y modificando con la investigación; la experiencia produce nuevas preguntas, puntos de tensión entre lo conocido y lo novedoso; cuando los conceptos no encajan o encuentran sus límites hay que modificarlos, o encontrar las condiciones de su aplicabilidad y de su verificación.

La investigación analítica no puede prescindir de la interpretación que permite diferenciar enunciado y enunciación y encontrar en los dichos la marca del sujeto. Este es el punto crucial de la problemática de la investigación en psicoanálisis: cómo sostener la buena tensión entre lo singular del caso y la conceptualización que implica, necesariamente, pasar a un cierto grado de generalización. Cómo hacer para que, del detalle del caso, surja la estructura.

El psicoanálisis considera como premisa que el sujeto se construye en un mundo de intercambios en un espacio y tiempo determinados. La estructura discursiva de la cultura preexiste al sujeto, el cual quedará atrapado en la cadena simbólica. En este sentido, la adolescencia puede pensarse como una construcción social que cada sujeto elaborará desde el real biológico puberal. La estructuración adolescente implica una ensambladura entre lo invariante y lo variante. Lo invariante alude a fenómenos o conflictos de orden universal: irrupción puberal, encuentro con el segundo despertar sexual, asunción de sexo, tránsito de la endogamia a la exogamia, etc. Lo variante implica las vicisitudes del orden de lo singular: se trata de cómo cada adolescente realiza ese tránsito, situación que se refiere a la historia única de ese individuo en el espacio y tiempo histórico y cultural que le toca vivir.

A modo de cierre, dejamos las invariantes que son tales porque se repiten y se atribuyen a la edad y al tumulto hormonal que las provoca, si bien el dato cronológico no deja de importar. Lo esencial es considerar los procesos adolescentes como construcción cultural y psicológica, donde lo que nos interesa es el modo singular de respuesta, invención, inscripción y elaboración psíquica de cómo un cuerpo fisiológico desata un cuerpo fantasmático, en determinadas construcciones históricas.

Bibliografía

- Aulagnier, P (1986), *El aprendiz de historiador y el maestro brujo*, Buenos Aires, Amorrortu.
- Córdova, N (2008), “Adolescencia. Sobre la historia, etimología y significados del término”, en: Ficha n.º 2 de la Cátedra II de Psicología evolutiva, Carrera de Psicología, UBA.
- Díaz, G. y Hillert, R. (1998), *El tren de los adolescentes*, Buenos Aires, Lumen-Humanitas.
- Dolto, F. (1990), *La causa adolescente*, Buenos Aires, Seix Barral.
- Farrés, M. E. (2008), “Subjetividad adolescente y tecnología”, en: Meler I. (Presidencia), *Subjetividad, salud mental y cambio social. Debates teóricos y prácticas psicológicas*. Trabajo presentado y publicado en el XI Congreso Metropolitano de Psicología, Asociación de Psicólogos de Buenos Aires (APBA). Buenos Aires, Argentina.
- Freud, S. (1905), *Tres ensayos de teoría sexual*, Tomo VII, Buenos Aires, Amorrortu.
- Levín, A. (2008), “La Clínica y el tiempo. ¿Proceso o travesía?”, Ponencia en *II Congreso Interno y XXIII Symposium de la AEAPG: Tiempos plurales: destiempos clínicos*.
- Margulis, M. (1996), *La juventud es más que una palabra. Ensayos sobre cultura y juventud*, Buenos Aire, Biblos.
- Ortega, A. (2000), “Problemática del amor. Inicio de las relaciones sexuales”, en: *Clínica Psicoanalítica con adolescentes*, Buenos Aires, Homo Sapiens, pp. 47-88.
- Rother Hornstein, M. C. (2006), *Adolescencias: trayectorias turbulentas*, Buenos Aires, Paidós.
- Viñar, M. (2013), *Mundos adolescentes y vértigo civilizatorio*, Buenos Aires, Noveduc.
- Winnicott, D. (1971), *Realidad y juego*, Barcelona, Gedisa.

VII

JORNADAS DE INVESTIGACIÓN EN HUMANIDADES



DEPARTAMENTO
DE HUMANIDADES
UNS



COLECCIÓN
CIENCIAS SOCIALES
Y HUMANIDADES

